SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 36 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, plaza de San Francisco, 6, bajos.

LA LUCHA

AÑO XXX || Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos || Gerona martes 9 de octubre de 1900 || NUMEROS SUELTOS 25 cénts. || N.° 7.180

La crísis industrial en Cataluña

Hablan los interesados

El señor don Matias Muntadas, gerente de la fábrica «La España Industrial.»

Explicando las causas de la crisis ha dicho: «En Masnou tuve un amigo que trajo de las colonias españolas 16 loros, los cuales vendió á onza de oro cada uno. Ofuscado por el beneficio que el negocio le repertaba, encargó una nueva remesa de 30.000 loros, los cuales creyó vender al mismo precio, encontràndose que en Masnou no habia 30.000 compradores dispuestos á adquirir tales bichos, resultando de ahí un exceso grande entre lo consumible y lo consumido.

La clase obrera de Cataluña se encuentra en unas condiciones tales que, sin estar tan adelantada como se halla la de Francia, Alemania é Inglaterra, disfruta de un salario quizás superior al de éstas, y desde luego podemos afirmar, al del resto de España, en la que existen provincias en las cuales, además de un rancho indigno, percibe el obrero dos reales diarios, cosa que jamás ha ocurrido en Cataluña.

Hasta tanto que no desaparezcan estos pequeños fabricantes, la industria catalana atravesará siempre la crisis actual, que irá aumentando paulatinamente.

Las medidas que puede adoptar el Gobierno para remediar la crísis, pueden solo compararse á las que adopta el médico con un enfermo deshauciado, al cual se le prolonga la vida con paliativos. Cuantas aquél adopte, resultarán completamente inútiles, por una razón sencillísima y de difícil comprensión.

En el mercado inglés, por ejemplo, se produce con un capital de veinte, géneros tan baratos, que hay pocos mercados que puedan competir con él, por la baratura de la obra y la práctica y educación de los obreros que la elaboran, mientras que en España, con doble capital, no solo no puede alcanzarse dicha baratura, sino que por la falta de mercados y la lucha entre el pequeño fabricante y el qua cuenta con grandes capitales, dá siempre lugar á que en la venta del género si no sufren pérdidas, se sale á la par ó sea sin beneficios.

Además, para que exista consumo, hay necesidad de que haya capitales para destinarlos al mismo.

En tanto los gobiernos no se preocupen de favorecer á la agricultura con medidas beneficiosas y sin las trabas y contribuciones que sobre ella pesan, las industrias fabriles, por mucho que sea el consumo que en los mercados internos tengan, sufrirán las consecuencias de la gran miseria que atraviesa la agricultura, que refleja de una manera directa la prosperidad, ó decadencia en todos los órdenes sociales«.

El señor don Federico Rahola, secretario del Fomento del Trabajo Nacional.

«Por de pronto tenemos un enemigo formidable en la agravación de los impuestos y en el cambio, que por encarecer la vida contraen el consumo.

Una protección resuelta á la agricultura fuera el mejor remedio para dar más intensidad al consumo nacional. Una agricultura pobre, engendra un consumo mi serable.

Los industriales siguen obligados á fijarse en los lejanos mercados, donde naciones como Italia encuentran ancho campo de exportación, y ponerse en condiciones de luchar en ellos, reclamando del Gobierno todas aquellas medidas y facilidades que disfrutan las demás naciones y la exención los gravámenes que nos colocan en inferioridad manifiesta.

Para llegar á este resultado, se impone la instalación de una enseñanza técnica industrial completa, la transformación de nuestros organismos de crédito, en *una palabra*, la modernización de todos los organismos y procedimientos de que disponemos para la vida del comercio exterior.»

El Sr. Recolóns, importante industrial: «Requiérese así mismo que los derechos de arancel se rebajen á fin de que el algodón se nos venga á las manos mas económicamente; con esto y la creación de un banco de exportación patentizaríamos la cuestión sobrecitada, siempre y cuando los gobiernos evitasen imposiciones, sean de la índole que fueren y que redundan en perjuicio del capital y del trabajo, cuyos intereses no son tan antagónicos como se supone».

Rafael Chichón.

Barcelona y octubre de 1900.

DE TODAS PARTES

La *Nueva Prensa libre* da pormenores muy interesantes sobre uno de los jefes boers, de quién se habla mucho de algun tiempo á esta parte, Danie Théron. Es un hombre bajo, de aspecto agradable, jinete y un nadador de primera fuerza y además valiente y muy astuto como un verdadero boer.

Cuando estalló la guerra era administrador de propiedades en Krügersdorp. Propuso entonces formar cuerpo de biciclistas, lo cual pareció á los boers cosa tan rara, que no se le prestó oidos y hasta se sospechó que se le habia ocurrido este pensamiento para sustraerse al servicio militar. No renunció á él, y en Ladysmith y enel Tugela prestó, gracias á sus cualidades de buen jinete, servicios tan señalados, que se desvanecieron todas las prevenciones que contra él se tenian. Sirvió de mucho para hacer llegar á Kronje, cuando éste estaba ya cercado por los ingleses, telegramas de Pretoria.

Despues del fracaso de Paardeberg, DeWet propuso organizar un servicio de noticias, y al frente de él se colocó á Théron con el grado de capitan. Pusiéronse á su disposición cien hombres, cada uno de los cuales tenía dos caballos. Desde aquel dia, los ingleses se vieron rodeados de espías; no podian dar un paso sin que se les siguiese; todas las disposiciones que tomaban se transmitian á los boers. Entre las personas que rodeaban á lord Roberts, en Pretoria, habia tres hombres de la partida Théron. Intentóse en vano prenderlos; se escapaban siempre, volviendo en otra forma. A su jefe, sobre todo, no habia medio de hecharle el guante; lo mismo sucede hoy.

Desde Madrid

Todas las noticias de los puntos que ha recorrido el señor ministro de Obras públicas, coinciden en la afirmación de que allí reinó durante su estancia, animación extraordinaria. Se deduce de ello que los habitantes de aquellas comarcas ven su salvación en el agua. ¡Dios quiera que no se ahoguen! Y conste que al decir esto no pretendo hacer oposición alguna á los proyectados canales y pantanos, sino solo repetir que no ofrecerán el resultado apetecido, esperando confiadamente que el tiempo dará la razón á quien la tenga.

Que es una mejora, no cabe ponerlo en duda, y es más indudable aún la buena intención con que el ministro quiere que se lleve á cabo. Si por él fuera y solo de él dependiese la realización de las obras, éstas ya estarían terminadas; pero no vería las bellezas que su brillante imaginación le ha hecho concebir. Si el señor Gasset pudiera convertir á España en una nación única, sin par por lo que á prosperidad y poderío se refiere, España estaría hoy á la cabeza de todas las naciones. Y lo digo completamente convencido de que es verdad, porque le conozco, porque le he oído hablar de tal asunto muchas veces, y porque sé lo que él es. Decir y hacer: ese es don Rafael Gasset, y lo viene demostrando en el poco tiempo que es ministro.

Cada vez que llegaba de las Antillas la noticia de un descalabro sufrido por nuestras tropas, había que verle dar un bote en la silla que ocupaba y un fuerte puñetazo

Deseosos de conocer el drama hasta el fin como los espectadores de una obra de teatro que desean conocer el desenlace, siguieron á Féliz Meriel á alguna distancia.

Félix se encaminó sin vacilar hacia el sitio en que creia encontrar á los recien casados.

Había asistido á tan gran número de bodas y á sus paseos nupciales por el Bosque, que este no tenía secretos para él.

Conocia perfectamente el camino de Saint-Dénis, que Elisa y su marido habían tomado.

—Es un camino estrecho y poco frecuentado—pensaba—mis pobres amigos se habrán sentado en uno de los bancos que abundan en él y estarán muy entretenidos, mimándose, sin imaginarse siquiera el golpe que van á recibir; ¡triste misión para mí la de ir á turbar su dicha! ¡La amistad impone deberes bien duros!...

El egoismo es horrible cosa. En tanto que la mayor parte de los invitados habían regresado á su casa, como hemos dicho, y que Francisca quedaba sola con su marido, María Tournier y un número limitado de amigos cariñosos y fieles á su amistad, los otros, los curiosos, los *amateurs* de espectáculos trágicos y de emociones violentas, seguían á Félix Meriel lo bastante de cerca para no perderle de vista; pero á la suficiente distancia para que fuese posible reclamar su ayuda en caso necesario.

El honrado y cariñoso mozo, seguía su camino muy agitado, y sin fijarse ni notar que algunos cientos de pasos le seguía una docena de personas, con los cuales habia bromeado, contado y hecho mil locuras toda la mañana.

Sombrío ahora y con verdadera ansia de saber como iba á recibir Elisa la noticia, caminaba aplicando el oido con objeto de oir la voz de sus amigos.

Al fin la oyó á lo lejos.

¿Sus palabras no llegaban hasta él, pero adivinaban que eran tan tiernas, tan dulces, y que eran tan felices, que se detuvo de repente sin atreverse á interrumpir á los enamorados para explicarles que la pobre Francisca estaba sin sentido y quizás herida de muerte.

Se extremeció y las lágrimas humedecieron sus ojos.

¡No... no se atrevía!...

En aquel momento un ruido extraño y repentino, le hizo extremecerse.

Volvió la cabeza hácia el macizo que hay á lo largo del camino y ahogó un grito de asombro. Había visto á una mujer que se abría paso con precaución por entre los arbustos y las hierbas que obstruian su camino.

Era la vieja, cuya súbita aparición había coincidido con la caída de la señora Vasselot.

Caminaba inquieta, mirando á derecha é izquierda, como temiendo que se la viera y fuera conocida en aquel lugar.

Sin embargo, en su mirada, llena de angustia, se adivinaba que tenía vivísimo interés en llegar á contemplar algo.

Evidentemente seguia á alguien.

Su fisonomia expresó de pronto horrible satisfacción.

Sus ojos mostraron gran asombro y permaneció inmóvil y sin atreverse á dar un paso más.

A algunos pasos de allí, detrás del banco en que conversaban Gilberto y su mujer, Félix vió á un hombre oculto.

Su primer movimienlo fué el de correr á prevenir á los dos esposos de que alguien les escuchaba, sin que ni siquiera lo sospechasen. Pero se lo impidió un instintivo deseo de seguir los movimientos y los paseos de la vieja.

Le vió dirigirse hácia una de esas cabañas establecidas

sobre la mesa y pronunciar alguna enérgica frase, cuya última sílaba se quedaba entre los dientes que apretaba con fuerza el actual ministro de Agricultura. ¡Si él hubiera podido hacer con los rebeldes lo que con la última sílaba de la interjección, Cuba, Puerto Rico y Filipinas seguirían à estas horas siendo colonias de España! Es amantísimo de su país y repito que si de él sólo dependiese y si tuviera el poder de hacer milagros, los pantanos y canales estarían construídos y los campos españoles tendrían ya bastante agua para una buena producción.

Paro entonces el señor Gasset hubiera sufrido ya el gran desencanto que le reserva el porvenir. Lleno hoy de ilusiones hermosísimas; creyendo que «querer es poder» y pensando que todos *quieren* hacer lo que dicen, vería, (y verá si se realiza la parte principal de su programa), que esos que hoy le vitorean y le aclaman como salvador de regiones extensas, aún se consideraban faltos de elementos para prosperar, porque no tendrían la primera materia, lo primero necesario para obtener la prosperidad, eso que tiene el ministro y que puede expresarse con estas palabras: «¿Qué hace falta para llegar allí? ¿Andar? ¡Pues andemos! ¡Vamos allí!» Y empieza á andar inmediatamente.

Este «¡Pues andémos!» y este «¡Vamos allí!» serán los que el señor Gasset no pueda hacer en beneficio de la agricultura tan pronto como los canales y pantanos; y mientras falte el «¡Pues andemos!» ni la agricultura ni España llegarán «allí».

En beneficio del agricultor se gastará la Patria millones y más millones; pero por ahora y durante mucho tiempo le faltará algo á ese agricultor. Ahora es el agua, luego será la maquinaria y más tarde lo que quiera que sea, cualquier cosa que sirva de pretexto para llamar á la inercia «falta de auxilio ministerial».

No se me diga que hablo rutinariamente ni con pesimismo infundado, porque en regiones determinadas y en igualdad de condiciones, hay agricultores que obtienen del suelo frutos que otros no cosechan. [illegible] productos se diera en desigualdad de condiciones, yo no podría decir lo que estoy diciendo; pero existiendo igualdad de condiciones, solo se concibe como causa de la desigualdad de producción en determinados y frecuentes casos, la diferencia de caracteres, algunos de los cuales dicen, como el ministro: «Andemos, para llegar allí», en tanto que los más exclaman continuamente: «¡No me ayuda el Gobierno!...»

Yo quisiera no expresarme de este modo, que me molesta á mí mismo, pero no sé decir lo contrario de lo que veo; y lo que veo es que eso ocurre no solo en la agrícola, sino en todas las esferas de lo que llamamos «nuestra actividad». Esa actividad es la que hace falta, y sin ella los canales, los pantanos y cuanto se hagá con ánimo de mejora, será inútil.

Esas compañías extranjeras que vienen á explotar nuestra riqueza, no solo no suelen pedir la ayuda del Gobierno, sino que, antes al contrario, le ayudan. Esa riqueza es la misma para el extranjero que para nosotros y, sin embargo, al extranjero le enriquece y á nosotros nos hace más pobres cada dia. Es que el extranjero dice *«Quiero* hacer», y hace; y si con su particular peculio no tiene bastante para la explotación del negocio, cualquiera que él sea, lo agranda por medio de la asociación de otros muchos peculios, y así constituye un gran capital social. Pero ni aún eso podemos hacer aquí. Hàblese de asociación de pequeñísimos capitales entre nosotros, y tan pronto como se exponga tal idea habrà nacido la descofianza, porque bien mirado, el dinero de los españoles solo se asocia confiadamente para estas dos cosas:

Para crear un fondo de resistencia con que sostener una huelga que estropee ó destruya los negocios ya creados;

Para reunir la suma de mil pesetas y adquirir un billete de la próxima lotería de Navidad, con el que sin trabajo ninguno se puede obtener el premio de un millón de duros.

¡Y todavía me atrevo á decir que no pensamos en los negocios!

No me crean ustedes.

Carmón.

6 de octubre de 1900.

POLÍTICA EUROPEA

Desde las tristes márgenes del Sena.—La calle de las Naciones.—Hungría.—Inglaterra.—Persia.—Bélgica.—El Luxemburgo y Noruega.—Alemania.—Otros paises.

Me parece que por última vez, por este año, he vuelto á París, desde donde acabaré de dar una ligera idea de esta Exposición, que repito no ha tenido el éxito de las anteriores. Precisamente por lo grande ha resultado incómoda, y con respecto al fracaso que la Exposición ha sufrido en general, y muy particularmente la comisaría española, recomiendo á ustedes un libro que vá á publicar mi íntimo amigo don Juan Valero de Tornos, en el que seguramente han de ver algo curioso.

Veamos la calle de las Naciones. Seguramente de todos los edificios que la adornan, el pabellón húngaro es uno de los más notables. Tiene mezcla de arquitectura romana y de castillo gótico. El interior es también soberano, y hay una sala, que se llama la sala de los húsares, que es una verdadera maravilla. Hay dentro de este salón una Exposición retrospectiva, que demuestra el lujo y el arte con que sabían vivir los antiguos señores húngaros.

Inglaterra, que vuelve á llamarse en París la Gran Bretaña, y cuyo comité preside honorariamente el príncipe de Gales, ha hecho un edificio más interesante por lo que contiene, principalmente en colecciones de alhajas y de objetos de arte, que por su exterior. Inglaterra parece que ha hecho gala en esta Exposición de preocuparse poco del papel que en ella pueda hacer, y realmente el edificio construído demuestra una vez más el poco entusiasmo con que los ingleses han venido al certámen.

Los persas han hecho un palacio, copia, como dicen aquí, del *Palais Médrésséyé Maderschahi*. Es un edificio que tiene muchísimo relieve, y los tapices turcos *Kirmon et du Korassan* llaman con justicia la atención.

Bélgica ha hecho un pabellón verdaderamente notabilísimo; es una copia de una casa de ayuntamiento del siglo XVI, de la antigua villa de *Oudenarde*, de tal estilo y de tal belleza, que en mi opinión es el edificio más notable que hay en la calle de las Naciones.

La comisaría belga ha tenido el buen gusto de destinar una sala del entresuelo de su palacio al servicio de la prensa y de los periodistas de su país, exactamente lo mismo que la comisaría española, cuyo nunca bien ponderado marqués de Villalobar no ha dado importancia ninguna al periodismo español, sin duda porque él escribe mal y apenas si lee en castellano con cierta corrección.

El Luxemburgo ha hecho un pequeño pabelloncito sin grandes pretensiones, y cuyo principal encanto lo constituye la exposición de horticultura.

Noruega, nuestra vecina, ha construído un edificio enteramente hecho con maderas de su país, muy típico, muy elegante y ornamentado principalmente con cuanto se refiere á industria pesquera.

Alemania, que en todas las secciones de la Exposición ocupa un lugar importante, ha hecho un pabellón de estilo de renacimiento alemán, de unos ochenta metros de altura, cuyo edificio contiene grandes exposiciones en cuanto se refiere á librería, porque todos los países han procurado que dentro de cada pabellón haya algo que represente las fuerzas vivas del país, menos España, cuya sin par comisaría ha tenido el gusto de deslucir por dentro, un edificio que tan elegante es por fuera.

Rumania, Mónaco, Suecia, Grecia y Servia han hecho también edificios propios, si no del tamaño de Alemania y del arte de Hungría, por lo menos dando prueba de su buen deseo, y ornamentando mucho en el interior con productos de la industria y de la especialidad de cada país.

En resumen, la calle de las Naciones, sin tener la soberana distinción que tenía aquella calle de las Naciones de la Exposición Universal de 1878, es uno de los sitios más agradables de la Exposición, y todos los que la hemos paseado, cuando volvamos á andar el muelle de Orsay y hayan desaparecido las construcciones que hoy la adornan, hemos de sentir penosa impresión.

Garci-Fernández.

Paris 6 de octubre de 1900.

MODAS

Problema resuelto.—Un solo color.—El preferido.—Modelo recomendado.—De pies

en subterráneo en el Bosque de Bolonia, y en las cuales los trabajadores guardan sus herramientas.

La vió también descender lentamente.

Aquella representaba una escena fantástica, en la cual apenas podía Félix separar sus miradas.

Aquella vieja, desaparecía poco á poco bajo tierra, precisamente en el momento en que el sol se ocultaba detrás de una nube, aquella criatura encorvada y huesosa le causaba el efecto de una maga, de una hechicera, penetrando en los abismos para llegar á su guarida en las entrañas de la tierra.

Se agitó rudamente para huir de aquel espetáculo, pensando en el deberque tenía que cumplir y echó á andar de nuevo, llamando:

—¡Gilberto!... ¡Elisa!...

¡Llegaba demasiado tarde!

El ruido de algunas palabras violentas, acompañado de dos detonaciones y gritos de terror, lanzados por Gilberto, le helaron de espanto.

Llegó precisamente en el momento en que Elisa, herida y vertiendo sangre, se agitaba en los brazos de su marido, loco de dolor y de horror, porque además había recibido en pleno rostro pedazos de la mesa encefálica del desgraciado que acababa de quitarse la vida.

Algunos segundos despúes, los curriosos de uno y otro sexo, que habian seguido á Felix Meriel, aparecían en el teatro del drama.

Los guardas del bosque, atraidos por las detonaciones, acudían también.

Gilberto, horriblemente pálido y sosteniendo á su mujer, cubierta de sangre, no pensaba más que en la que tenia en sus brazos moribunda, muerta quizás...

No se acordaba ni del lazo sagrado que les unia hacia al-

hubiera inquietado por lo ocurrido á la pobre mujer, y que por lo menos hubiera presentado sus excusas á aquel á quien el coche que ella ocupaba había estado á punto de aplastar.

Pero no ocurrió nada de eso.

Se contentó con gruñir, mitad en francés mitad en italiano, algunas injurias dirigidas al cochero, y arrojándole una moneda de oro á la cara, desapareció corriendo.

De entre todos los concurrentes tan solo Félix Meriel dió pruebas de alguna sangre fría.

Ayudado por otras dos personas, colocó á Francisca en el coche abandonado por la viéja y dió orden al cochero de dirigirse hácia la casa de guardia que estuviese más cerca, á fin de poder prestar á la madre de la novia cuanto antes los cuidados que reclamaba su estado.

Despues de haberla recomendado con gran interés á las atenciones y cuidados de la alegre y simpática Maria Tournier cuyo cariño hácia la familia Vasselot era conocido, se dispuso á ir en busca de los novios, haciendo el sacrificio de cumplir la triste misión de comunicar á Elisa lo que acababa de ocurrirle á su madre.

Como era de suponer, las gentes de la boda habían empezado á desfilar.

La mayor parte de entre ellos había ido á divertirse y la triste peripecia de que la causalidad los había hecho testigos, les había causado la más profunda decepción.

Balbuceaban al oido del desconsolado Vassellot, triviales consuelos; le aseguraban que «aquello no sería nada» y comprendiendo que la diversión se había acabado, al menos por aquel día, se dispersaban del peor humor del mundo.

Algunos, sin embargo, más ávidos de emociones que los demás—y no tendremos necesidad de decir que entre estos los había de los dos sexos—sintieron deseos de ver la impresión que le causaba á Elisa la noticia.

8

á cabeza.—Zapatos con hebilla.—Paseo de tarde.—Adornos de plata.

El difícil problema de elegir *toilette* elegante se ha simplificado notablemente con la última novedad introducida por la moda. Era corriente entre las señoras, preocuparse, con justa razón, por qué sombrero sentaría mejor al color del vestido, ó por si era compatible una chaqueta de color distinto de la falda. Estas dudas las resolvía siempre el buen gusto, pero ni el buen gusto es propiedad de todo el mundo, ni tiene leyes á las que se pueda recurrir en consulta.

Hoy la duda no tiene razón de ser; quizá previendo estas contrariedades se ha decidido la elegancia por las *toilettes* de un solo color. Este puede ser azul, blanco, gris ó malva, pero es condición precisa que de la cabeza á los pies sea el mismo color, aunque con distintos tonos.

Sobre todo en los vestidos de color negro ó blanco, se pueden aplicar adornos de otro color distinto, siempre que estos figuren en todas las prendas, incluso las sombrillas.

Sirvanos de ejemplo un traje de velo de Parma, forma Princesa, cuya falda se adorna con una série de volantes *plissés*, superpuestos unos sobre otros. El cuello es de tafetan tornasol, que dicho sea de paso es el color preferido hasta para los abrigos del mismo color del vestido. Sobre los hombros lleva dos volantes que siguen por la espalda: en el delantero dos grandes caidas, solapas de guipur onduladas y dos grandes lazos de terciopelo violeta, uno á la altura del cuello sobre el pecho.

Por sombrero lleva una *toque* de tul violeta, adornada con racimos de uvas sobre fondo de hojas secas; sombrero que recibe el nombre de *vendimiadora*.

Completan el conjunto una sombrilla de tafetan tornasolado y unos zapatos de cabritilla morada con una gran hebilla plateada y cincelada.

Para pasear en el centro del dia hay un elegantísimo modelo confeccionado con encaje de aplicación. Se compone el cuerpo de dos drapeados cruzados que figuran un «bolero», y de un volante de encaje que cae todo alrededor. Sobre el hombro izquierdo va un ramo bordado, y sujetando el talle un cinturon de raso Liberty blanco.

Una gran capelina de encaje guarnecida de rosas y con un volante al lado izquierdo, velando en parte el florido adorno que descansa sobre el pelo, completan la *toilette*, al mismo tiempo que unos zapatos de ante blanco estilo Luis XIII, con hebilla de oro mate.

Notarán nuestras lectoras que al hablar del calzado describimos las hebillas, por ser un detalle de suma actualidad. Pueden los zapatos ser, además de los que dejamos descriptos, de chagrin encarnado, de charol negro con tacon rojo, que resultan muy elegantes y son muy cómodos por ser escotados, pero todos llevan sus indispensables hebillas de oro ó plata, lisa ó cincelada.

Para paseo de tarde hemos visto un traje á la encantadora duquesita de Ch.... que ha llamado grandemente nuestra atención y le sentaba á maravilla.

El género era velo gris de matiz suave, cuya falda, acampanada, tenía en el bajo tres volantes guarnecidos de galones de plata. En el talle se ajustaba con una serie de pequeños pliegues que modelaban graciosamente las caderas.

El bolero se adorna con galones de plata, lo mismo que la falda, solo que haciendo dibujos de estilo militar.

En el antebrazo empieza á abrirse la manga en campana, cayendo sobre un bullon de muselina de seda blanca. El bolero se abre por delante sobre una blusa de la misma muselina y la capelina, de pagruesa, se recubría de rosas, guarneciéndose con una cinta de terciopelo negro, entrelazándose con las flores y terminando en dos pequeñas caidas.

El cinturon era de terciopelo negro con una medalla de plata en el broche, y hebillas de plata tambien en los zapatos. Puede decirse de este traje que es *cubierto de plata*.

Mad. Robert.

Paris 6 octubre de 1900.



ALMUERZO

Huevos tiernos.—Guisado blanco de ternera.—Gazapillo dorado.—Postres.

COMIDA

Sopa italiana.—Anguilas á la parrilla.—Fricandó casero.—Paladar de vaca estofada.—Ensalada.—Postres.

Gazapillo dorado.— Despues de bien limpio, se chamusca un poco, se mecha con trozos de tocino y perijil picados, y se pone á asar en un asador retirándolo cuando esté bien dorado.

Se sirve adornado con perijil y rajas de limon.

Anguilas á la parrilla.—Se toman dos ó tres si son pequeñas, y si no una de buen tamaño, y se pone en las parrillas, que se habran untado con aceite, y con el mismo se le irá dando con una brochita por ambos lados. Hágase una salsa con orégano, aceite y ajos mojados, que se echará por encima de las anguilas asi que esten asadas.

Leon Loty

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

Mañana, con motivo de los cumpleaños de la Reina Isabel II, las tropas de esta guarnición vestirán de gala y ondeará el pabellón nacional en los edificios públicos.

—Dicen del Ampurdán que en aquella comarca están en plena vendimia, notándose inusitado movimiento con tal motivo en todas las poblaciones. Añaden que es triste espectáculo el que ofrecen aquellos pueblos por falta de compradores y bajo precio que obtiene el producto de la viña, que en otras circunstancias constituía una de las principales riquezas de dicho país.

—A consecuencia de una cogida que sufrió en la lidia del primer toro de la corrida celebrada en las «Arenas» de Barcelona el pasado domingo, el espada *Dominguin* falleció en la enfermería de dicha plaza á las diez de la noche del citado dia, habiendo recibido con gran recogimiento el Santo Viático y la Extremaunción. E. P. D.

—En los centros oficiales se asegura que son infundados los cargos que se hacen al Gobierno por suponérsele responsable de que aun haya en Filipinas algunos prisioneros españoles.

Hace mucho tiempo, dicen, que ni la comision española que continúa en el archipiélago, ni las autoridades norte-americanas, ni aun los mismos tagalos han hecho manifestación alguna respecto á la existencia de tales prisioneros y añaden que, si faltan tal vez algunos españoles, será porque algunos habrán fallecido y otros, los menos, se habrán quedado por ciertas circunstancias en aquel país y no han manifestado deseos de ser repatriados.

—Como interino ha tomado posesión de la escuela de niños de Hostalrich, don Narciso Verdaguer.

—El domingo, á las nueve y media de la noche, al pasar por las palancas del portal den Vila una mojer embarazada, tuvo la desgracia de que se rompiera una tabla al apoyar el pié en ella, hundiéndosele la pierna hasta la altura del muslo.

A consecuencia del susto y el dolor que recibió en la caída, le sobrevino á dicha mujer un aborto, siendo auxiliada por los individuos de su familia que la acompañaban y por varios transeuntes, transportándola seguidamente á su domicilio, en donde se encuentra en grave estado.

Urge recomponer las citadas palancas, en las que casi todos los tablones están podridos, si se quiere evitar la repetición de sensibles accidentes á los que tienen precisión de transitar por ellas, pues el sábado pasado ocurrió en el mismo sitio un percance parecido, pero afortunadamente sin consecuencias, á la esposa de un conocido curial de esta ciudad.

—Muy concurrida se vió la féria de Sarriá celebrada el domingo, á la que concurrieron buen número de corredores al mercado de ganado.

—Ayer se mantuvo el firmamento casi todo el dia cubierto de nubes. Al amanecer había neblina, aunque no tanto como en los dias anteriores, mojando ligeramente las calles.

—La función teatral que tuvo lugar el domingo en el casino «La Unión» de Sarriá por la sección cómico-lírica de la sociedad «Las Odaliscas» de esta ciudad, se vió grandemente favorecida por la concurrencia, que no regateó aplausos á los artistas que en ella tomaron parte.

—El *Boletín oficial* del Ministerio de la Guerra ha publicado las disposiciones referentes á los círculos del Ejército y de la Armada. En ellas se prohibe la organización de sociedades con carácter esclusivo de arma, cuerpo, situación ó colectividad determinada. Estas asociaciones deberán formarse exclusivamente con individuos pertenecientes al Ejército y á la Armada.

—Ha tomado posesión del cargo de administrador de la Aduana de Cadaqués don José Lillo Fortipran; y del de vista de la aduana de Port-bou don Guillermo Ramos Navarro.

—Segun leemos, las aprendizas taponeras de Figueras son solicitadas al salir de las fábricas por agentes socialistas, para que se asocien como á obreras que aun no llegan á ser.

—En Madrid se ha recibido un despacho de Zaragoza en el que se dice que el señor Paraíso está ultimando las bases para la constitución política de los organismos de la Unión Nacional, ó sean las cámaras de comercio y las agrícolas y algunas otras entidades que figuran como adheridas á la Unión, aunque no todos los asociados á ellas pertenezcan á un mismo partido.

Segun parece, se organizarán una especie de comités provinciales que se denominarán sindicatos, y se crearán tambien juntas de distrito y hasta de barrio, encargadas de ejecutar las órdenes de los organismos superiores, especialmente en todo lo relativo á los asuntos electorales.

—Don Ignacio Luandre, vecino de Barcelona, en instancia del corriente mes, ha solicitado aprovechar 5.000 litros de agua para la producción de energía eléctrica y usos industriales del cauce del río Ter, comprendido en los términos municipales de la Parroquia de Ripoll y de las Llosas y entre los aprovechamientos solicitados por don Francisco Vila y Gispert y los herederos de Gerónimo Juncadella.

—En el barrio de Pedret volcó el domingo por la tarde una tartana de las que hacian la carrera á la féria de Sarriá, recibiendo una mujer una rasgadura en el brazo y los demás viajeros alguna que otra contusión sin importancia.

—Ayer á las cinco y diez y seis de la tarde del meridiano de Madrid, pasó por esta ciudad el tren especial que conduce á Lourdes la peregrinación catalana.

En esta ciudad se agregaron ciento sesenta peregrinos, que al efecto se hallaban inscritos.

—El domingo último dió principio en la iglesia de San Pedro un solemne novenario dedicado á la Vírgen del Remedio, á cuyo acto asiste numerosa concurrencia, por ser mucha la devoción que los gerundenses tienen á la Reina del cielo.

—Ha publicado el *Diario oficial del Ministerio de la Guerra* una Real orden por la cual se dispone que por el Ministerio de Hacienda se ordene que se ponga á disposicion de la ordenacion de pagos de Guerra 4.000.000 de pesetas para satisfacer los alcances que resultan liquidados á favor de los jefes, oficiales, clases é individuos de tropa que tienen derecho á los mismos, y al mismo tiempo se dispone la creacion de una pagaduría especial.

—Copiamos de *La Cerdanya* de Puigcerdá, lo siguiente:

«Desde unos quince dias á esta parte se encuentra en esta villa el Sr. inspector regional de Aduanas de Cataluña, acompañado de su secretario, habiéndose ordenado el cese de los dos empleados de esta Administración, los cuales han sido reemplazados por un oficial del ramo, procedente de la Delegación de Hacienda de Gerona.

Desde que vinieron dichos funcionarios, han establecido guardias de Carabineros en las fábricas y se exige la presentación á la Aduana de todos los géneros que entran ó salen de las mismas, asi como han de presentarse todos los artículos de procedencia extranjera, incluso el carbón lignito de las minas de Estavar, la piedra granito de Dorres y hasta la leche que procede de estos vecinos pueblos de la Cerdaña francesa.

A consecuencia de tan restrictivas medidas ha subido el precio de la leña, puesto que ahora no se puede explotar el lignito en las minas de la parte española y las clases menesterosas empiezan á lamentarse para hacer frente á los rigores del invierno que se avecina.»

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio de la causa procedente del Juzgado de Figueras, sobre robo, contra Miguel Vicente Linares.

Abogado defensor, don Aniceto Ibrán; procurador, don Josquin Mas; ponente, señor Gay.

—Cuando el *Cognac Domecq* llega á la edad de cinco años, que es cuando la casa productora lo pone á la venta, recibe la marca *Una cepa*; al llegar á la de ocho, *Dos cepas*; á la de doce, *Tres cepas*, y cuando ha pasado más de quince almacenado en la bota, recibe la marca *Extra*. El nombre de *Fundador* es el que dá la casa Pedro Domecq al cognac que hoy tiene 32 años de existencia, por ser el primero que elavoró.

Esta regla establecida por la casa Domecq para clasificar su excelente cognac, evita equivocaciones y permite á sus favorecedores tener la absoluta seguridad de que beben el cognac de los años que indica.

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

San Dionisio Areopagita martir.

CUARENTA HORAS

Estan en la Iglesia de San Pedro

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 5 de la tarde, y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 7 de la noche.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salidas y entradas de los correos en esta Principal

Entradas.		Salidas	
Madrid, ...	9'30 mañana	Para Madrid. . .	2'30 t.
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	Id. Barcelona. . .	6'30 m. 2'30 t.
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	Id. Francia. . . .	8'30 m. 5 t.
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	Id. S. F. de Guixols.	8'30 m. 5 t.
Olot y su linea. . .	5'30 mañana.	Id. Olot y su linea.	11 mañana.

La distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y á las 10'15 de la mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta Administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30. Entrega de periódicos, á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde y entrega de correspondencia falta de franqueo, de 12 á 1 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista, de 10 mañana á 1 tarde. Valores declarados, de 10 á 12 mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50	ptas.	trimestre
Fuera de la Capital. .	5	»	»
Ultramar, en oro.	18	»	semestre
Id. un año en oro	25	»	
Extrangero.	7'50	»	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración plaza de San Francisco, 6.